

Hay gran convergencia en los puntos de vista de EU y Argentina: Viola

El presidente designado aseguró que su país tiene "una larguísima tradición de celoso defensor de la dignidad humana".— Un subsecretario de Estado pidió que se levante el embargo militar

(AP y UPI)

NUEVA YORK, 19 de marzo.—El presidente designado de la Argentina, general Roberto Viola, pasó hoy revista a las gestiones en Estados Unidos y calificó "el total de la visita, y particularmente sus entrevistas en Washington, como altamente positivas para la Argentina".

Recalcó, por otra parte, que "existe realmente, a través de las conversaciones mantenidas, una clara comprensión y un alto interés en los sectores económicos estadounidenses hacia mi país".

El general Viola, quien regresa hoy a Buenos Aires después de poco más de 5 días de actividades en Washington y Nueva York en una visita de carácter privado, manifestó también que "los 2 objetivos básicos fundamentales que me establecí al venir a Estados Unidos se han cumplido en forma absolutamente completa".

Durante sus casi 3 días en la capital, Viola se entrevistó con el presidente Ronald Reagan y con miembros de su gabinete, entre ellos el secretario de Estado, Alexander Haig.

En una charla de despedida de un grupo de periodistas destacados en Nueva York, el general Viola señaló que uno de esos objetivos fue "establecer un conocimiento de carácter personal con las autoridades de Estados Unidos y el futuro gobierno de la Argentina. Ese conocimiento, de carácter y características humanas, irremplazable en las relacio-

nes entre las personas y aún entre los pueblos, fue logrado totalmente a través de conversaciones honestas y sinceras en las cuales ambos países han expresado sus puntos de vista, la mayoría de las veces total y absolutamente coincidentes, en entera libertad".

SOBRE LAS SANCIONES MILITARES

Viola expresó que "el otro aspecto fue sentar las bases para una más fluida comunicación entre ambos Estados". Añadió que "la fluidez de comunicaciones facilitará totalmente la superación de situaciones coyunturales que en determinados momentos producen fricciones entre los 2 países".

Al referirse a la asistencia militar de Estados Unidos, suspendida por el gobierno del presidente James Carter, por considerar que en la Argentina se violan los derechos humanos, el general Viola fue terminante en sus expresiones.

Comenzó puntualizando que la cuestión de la ayuda militar "no es un problema privativo del poder central sino en el cual interviene decididamente el Congreso de Estados Unidos. No sé si serán levantadas esas restricciones".

El general Viola aclaró que "el problema en este aspecto adquiere una característica especial. No es que mi país requiera esa ayuda desde el punto de vista militar. Lo que mi país no entiende, no comprende y, como consecuencia no acepta, es que se le imponga como una sanción por algo que no cree que deba ser sancionado".

DERECHOS HUMANOS

Llegado a este punto, no podía eludirse un problema que aún repercute en Argentina y en algunos países del mundo: los derechos humanos.

El general Viola no buscó escaparse por la tangente. Por el contrario, pareció reanimarse con la idea de que podía explicar claramente fuera de su país los "hechos verdaderos" que condujeron a esa situación. "Por supuesto que la Argentina no pretende modificar la política referente a los derechos humanos llevada a cabo por Estados Unidos, porque sus aspectos conceptuales comparten totalmente la necesidad de salvaguardar los derechos y la dignidad humana", dijo Viola.

Subrayó entonces que "mi país tiene una larguísima tradición de celoso defensor de lo que podemos llamar la dignidad humana, tradición que se remonta prácticamente al mismo momento en que logra su independencia e inicia el camino de su libertad. Por lo tanto, Argen-

tina de modo alguno puede enfrentar la posibilidad de que no debe haber una política no sólo de Estados Unidos sino de todos los países del mundo, de Oriente y Occidente, tendiente a salvaguardar la dignidad humana".

Expresó seguidamente que "lo único que aspira en ese aspecto la Argentina es que se comprendan las distintas situaciones que se presentan en cada uno de los países y que, además, se comprenda y se establezca una política que no sea discriminatoria sino que sea igual para todos los países del mundo".

Se mencionó el caso de los desaparecidos en el país. Viola respondió que "la Argentina ya ha expresado en repetidas oportunidades al gobierno de Estados Unidos cuáles fueron las circunstancias que vivió el país durante gran parte de la década de los 70, e incluso parte de la década de los 60. Nosotros estamos convencidos de que vivimos una situación de excepción que provocó indudablemente la comisión de hechos que realmente afectaron la paz y la seguridad de mi país. Enfrentamos una guerra, una dura y en muchos casos sucia guerra. No hay nadie más interesado en el mundo, en la búsqueda de la solución y de la eliminación de una imagen distorsionada de mi país, que el gobierno argentino".

Explicó el general Viola que "un país que se ha caracterizado permanentemente por una vocación de defensa de los derechos y la dignidad humana no puede sentirse de modo alguno satisfecho que aún, injustamente, en determinados sectores y foros, sea considerado como violador de los derechos humanos. Nosotros no nos consideramos como tal, pero arbitraremos todos los medios para que esa impresión total y absolutamente equivocada, esa imagen infundada sobre la Argentina, sea borrada en el futuro muy rápidamente. Creemos que no hemos vulnerado absolutamente nada sino pura y exclusivamente nos hemos defendido con toda valentía y solos de la agresión que se nos hizo en forma muy intensa".

SOBRE LA CRISIS SALVADOREÑA

Respondió suscitadamente a las dos preguntas finales. Viola dijo que no se habían tocado temas de carácter económico en esos diálogos al más alto nivel. "Los dos objetivos básicos no eran precisamente lograr acuerdos ni convenir aspectos de orden económico", agregó.

Señaló, sin embargo, que "el gobierno argentino seguirá con su acción tendiente a lograr que se impongan las menores restricciones posibles a nuestro comercio con Estados Unidos".

Se refirió, finalmente, a la actitud argentina frente a la crisis en El Salvador, afirmando que "está claramente demostrada a través de un apoyo que ha brindado al gobierno de El Salvador, apoyo de carácter financiero y económico durante el año 1980". Explicó que se mantendrá este apoyo, tratando de ayudar a encontrar una solución en ese país. "El gobierno de mi país —concluyó— coincide totalmente con el de Estados Unidos en la búsqueda de una solución que es la de terminar con ese estado de convulsión que existe en esa nación hermana".

FIDEN REANUDAR LA AYUDA MILITAR

Por otra parte, en Washington, un alto funcionario del Departamento de Estado recomendó hoy al Congreso el levantamiento de la prohibición de suministro de asistencia militar a la Argentina.

El secretario adjunto de Estado para Asuntos de Asistencia de Seguridad, James Buckley, hizo la recomendación a la Cámara de Representantes horas después que el secretario de Estado, Alexander Haig, expresara en el Senado la convicción de que el futuro gobierno del general Roberto Viola respaldará las políticas internacionales del presidente Ronald Reagan.

Buckley formuló la manifestación en la Subcomisión de Seguridad Internacional y Asuntos Científicos de la Cámara de Representantes, solicitando específicamente la eliminación de la llamada enmienda Humphrey-Kennedy dictada en 1978, que prohíbe la venta de armas a la Argentina debido a violaciones de los derechos humanos.